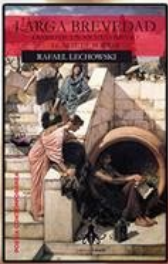


Un asceta urbano en su Larga brevedad

15/06/2017



LARGA BREVEDAD
DIARIO DE UN ASCETA URBANO
EL ARTE DE BORRAR

RAFAEL LECHOWSKI

CLUB AMERICANA
Lerdo de Tejada #2183 (Marsella), gdl

MIÉRCOLES 9 DE ABRIL
Meet and Great: 5:30p.m.

endorfina, MEXICO, RING LIBRANO, Social films, ZAPATA, ESPIRAL, UNDERGROUND, MÁXIMO EXPONENTE, SILE, JAVATO JONES, COMUN20.COM, NPPT

Cartel con la presentación del libro de Rafael Lechowski.

-LO BUENO SI BREVE-

Polaco nacido en Breslavia, Rafael Lechowski (1985) llegó a España a los cuatro años huyendo con sus padres de la represión de entonces en su país. Reconocido como **uno de los más importantes raperos de habla hispana del momento, su influencia tanto en España como en Latinoamérica ya es notable.** Además de uno de los

mejores letristas en su género, es también productor y poeta. Tras grabar las primeras maquetas a los 14 años con el grupo *Flowkloricos*, arrasa en toda Europa en 2007 con *Donde duele, inspira, un trabajo innovador donde el sentimiento, la poesía y la máxima se dan la mano en el rap como nunca antes.* La fusión con el jazz de ese trabajo en 2011 supuso una nueva vuelta de tuerca que llevó el género a límites

desconocidos hasta entonces. Después, ha compatibilizado sus trabajos musicales en grabaciones y conciertos multitudinarios -solo o en colaboraciones puntuales con otros- con la escritura de poemas y aforismos.

Como escritor, en 2014 publica su primer libro: *Larga brevedad, dividido en dos partes* (*Diario de un asceta urbano* y *El arte de borrar*) que **contiene un disco con 28 textos leídos por el propio autor** ([podéis escucharlos aquí](#)) y que llegó a figurar entre los libros más vendidos entonces. Lo abre un Prefacio que marca el territorio sobre el que se va a mover la obra: **“Escribo –con la larga brevedad del aforismo a la larga brevedad de la vida-, y me borro”**. Las siete secciones que jalonan *Diario de un asceta urbano* se dividen a su vez en dos partes: *La agonía del yo* (que abarca las seis primeras) y *Nacimiento del Amor universal* (que contiene la séptima). El autor avanzará en esta parte del amor individual fracasado a la consecución de una espiritualidad que trasciende los límites del yo, abriéndose desde ahí a **una mirada paulatinamente más abarcadora, más universal y desinteresada.**



Rafael Lechowski es uno de nuestros raperos más internacionales.

En *El arte de borrar*, Lechowski reflexiona y aspira a teorizar sobre la escritura y el mundo de la creación y los artistas. En sus aforismos sobresale una rotundidad que nunca cede a las concesiones. **La poesía y la lucidez crítica conviven con tanta naturalidad en sus mínimos destellos que causa asombro.** Con sencillas paradojas, siempre repletas de sentido e incontenibles resonancias, y una carga emotiva muy equilibrada, sus aforismos son de una belleza tan eficaz como deslumbrante. Comparto lo que se dice en la contraportada del libro: **“Su palabra se distingue por su profundidad, pero también por su cercanía: oscura, y transparente; áspera, pero sensible; encima de los escenarios y lejos de ellos”**.

Como la vida, sugerida ya en la larga brevedad del propio título del libro, estos textos de Lechowski escritos

entre 2011 y 2013 retirado del mundanal ruido, **no son ajenos al paso del tiempo, el dolor, la soledad...** Él mismo trazó sin rodeos sus pretensiones: “Me he esforzado en escribir de manera breve, clara y directa, porque conozco la ansiedad que produce el tiempo y el deseo de inmediatez del ser humano en una sociedad voraginosa como la nuestra, y lo he hecho además en un tono realista porque quiero hablar a las personas, no a un género concreto”.



Portada de su disco más conocido.

Sin más, va una brevísima recolección de quince aforismos que aspiran a abrir boca en el lector para que después de leídos busque en la red las canciones (*El artesano del arte insano* o *Por amor al odio*, entre muchas otras) y los textos de este **rapero único y poeta incurable:**

- Y al despertar, salgo a la intemperie de mí mismo.
- Dar a luz es traer a alguien a la oscuridad.
- No hay ningún túnel al final de la luz.
- No es que esté triste, es que cada cierto tiempo doy la vuelta a la sonrisa para que no se agote, como un reloj de arena.
- Quien transmuta en vil metal el oro es alquimista./ Sabio aquel que convierte el oro en tiempo./ Quien cambia su tiempo por oro es un necio.
- Que no intenten enderezarte para que sigas el camino recto: la tierra es redonda.
- Separad el sujeto del predicador.
- Cuando respiramos aspiramos bandadas de millones de bacterias, pero a veces son más sucias las palabras que exhalamos.
- Más sé, más sed.

- Hubo una edad de oro de la humanidad. Fue antes de que la humanidad descubriera el oro.

- El egoísmo me lo enseñó un hombre; la generosidad la aprendí de un árbol.

- Un átomo en cuyo interior cabe el Universo, eso es el hombre.

- No escribo para alimentar el ego, escribo para que muera de hambre.

- Un aplauso profundo está construido con silencios.

- La palabra -como la luz- puede tocar sin ser tocada.

